

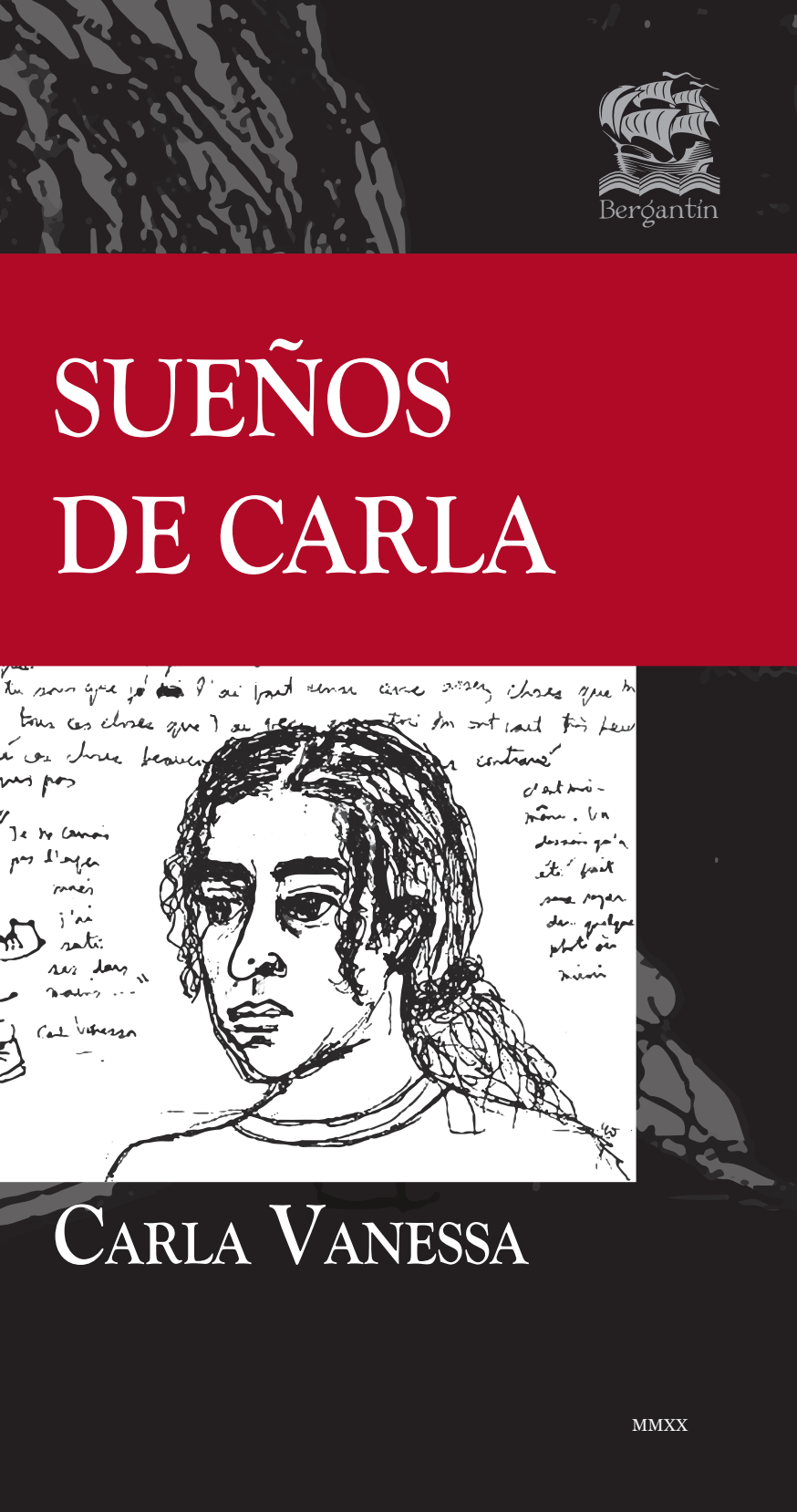
No duermas aún. Es difícil mirar. Dicción coloquial con ribetes expresionistas. Eros. *Death*. La poeta se dirige al sueño. El sol es una especie de Dios. La poesía es insuficiente. Nunca estamos satisfechos. Aparentemente, por su título, este libro estaría basado en el mundo onírico —y quizá lo está— pero más que todo nos habla de un *Nonato*, urbano, con una tristeza que viene de lejos, pleno de magia conceptual, poblado de extrañas imágenes en las cuales las cosas están humanizadas & se mezclan con la Realidad. El cuerpo y el estilo, definiéndose así: *verso tensado, lamento/ de lo que no se tiene*. Cae la noche. Insomnio. Hay una narrativa. Kafka. Son siete poemas los primeros sueños. 7, número cabalístico, número de Cristo. Y ahora *Lázaro*. La luz contra la metáfora clásica, los cuentos de Hadas. Al revés: le da la vuelta al mito bíblico. Lo cotidiano adquiere nueva dimensión —Aura— la duda del resucitado. Manco Cápac. Túpac Amaru. Sutil sensualidad. Ultraísmo & oxímoron. Grande incertidumbre. Real-visceralismo. El lenguaje experimenta su Carla Karma. También en francés. No sé qué clase de sueño tuve & con Alvargonzález. Después del fin del mundo. Fuego sobre fuego consumido. *Despiertas/ No has podido morir muy bien*, nos dice Carla Vanessa en el último verso de su magnífico, rotundo y originalísimo libro; aunque el destino es inexorable, sus lectores nos merecemos ese hermoso viejo mohín, una diatriba galante. He aquí su talento.

roger santiváñez
[Orillas del río Cooper, 30 de setiembre de 2019]



CARLA VANESSA

SUEÑOS DE CARLA



Carla Vanessa nació en Lima en 1975. Estudió Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos entre 1992 y 1999 y luego realizó una maestría en Escritura Creativa en esa misma casa de estudios en 2016 y 2017. Durante todo ese tiempo enfiló sus baterías hacia la poesía y la cuestión poética, y publicó, esporádicamente, poemas sueltos en revistas y otros medios. En el año 2002 publicó, en la —ahora extinta— plataforma web Geocities, un extracto de lo que sería la primera versión del poemario *Sueños de Carla*, que ahora, finalmente, ve la luz en el tradicional formato del papel, y que vendría a ser el final de ese recorrido circular dantiano que se manifiesta en la estructura misma del libro, cuyo proceso de existencia y significación cobra vida bajo los ojos de los lectores.